

La Opinión

PERIÓDICO POLÍTICO

ORGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR EN LA PROVINCIA DE TERUEL

Precios de suscripción.

En Teruel... 0'50 pesetas al mes.
Fuera de Teruel... 2'00 id. al trimestre.

Publicación semanal.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza del Mercado número 9.

Puntos de suscripción.

En la Administración e imprenta de este periódico.
Se publican anuncios y reclamos á precios convencionales

ESPECIE CORRIENTE

El gas es el mismo. Sólo varía el respiradero. Ayer tocó el turno á *El Imparcial*. Su artículo *Especie absurda* habrá dado mucho gusto en aquellos círculos fusionistas donde se necesitaba un reactivo que hiciera sudar el enfriamiento producido en ellos por los últimos sucesos. Se confió á la obra del marqués de Cabriñana, subrayada por la manifestación de la Junta Magna, una crisis política, y fracasó aquella esperanza. La pusieron luego en el relevo del general Martínez Campos, y el general Martínez Campos ha salido de la isla de Cuba sin que ello provoque desquiciamiento, ni siquiera dificultad política. De cada uno de estos sucesos, por el contrario, ha salido más confortado y robusto el gobierno conservador.

De ahí el decaimiento en unos y la irritación en otros. Créense engañados por los acontecimientos, en los que habían cifrado grandes venturas. Así han recibido como bálsamo de consuelo la perorata de nuestro colega *El Imparcial*, á quien la noticia de que que "el Gobierno estaba dispuesto á abordar el asunto de la disolución de Cortes," ha parecido revelación de "un estado de conciencia, capaz de poner miedo en el corazón de cualquiera persona que racionalmente se interese por la cosa pública."

¡Y tan "pública," como va siendo esa cosa cortejada á escote con tan torpe abuso de ella! Pocos abusos retóricos tan desapoderados de juicio como el artículo de *El Imparcial*.

Nosotros no sabemos cuándo se publicará el decreto de disolución, cuándo sonará esa trompeta á cuyas voces caerán los muros de la Jericó fusionista, cuándo saldrá ese número explosivo de la *Gaceta*, en cuya cuarta plana, por excepción y para uso de rurales averiados debe introducirse el anuncio de purgantes, depurativos y antibiliosos de todo género; pero aceptada la hipótesis de que se publique pronto, en seguida, dentro de este mes ó en los primeros días del próximo, ¿por qué llamar absurda la especie ni cómo rendirnos á las alarmas temerosas de *El Imparcial*?

¿No es un colmo el decir que ese acto sencillísimo de gobierno sería "explotar las circunstancias?" ¿Qué circunstancias? ¿Qué explotación? Si las circunstancias del espíritu público son de tan grave preocupación como *El Imparcial* cree, ¿qué hay que explotar en ellas ni cómo podría ser agradable acudir á ese espiri-

tu en demanda de votos para el Parlamento?

Pero á *El Imparcial* le sopló ayer su artículo la musa espeluznante de Ponson-du-Terrail, y por esto parece aquella prosa—salvo el estilo—capítulo arrancado á *La Resurrección de Rocambole*. ¡No está mal muerto el Rocambole parlamentario sagastino! mas ese no lo resucita *El Imparcial*, ni aun con la colaboración de d'Ennery y de todos los maestros del folletín patibulario.

«Sus sentimientos monárquicos—los del señor Cánovas—le prohíben plantear á la Corona cuestiones sobre cuestiones, más ardua y peligrosa cada una que las que le anteceden. Son enormes las responsabilidades que sobre el presidente del Consejo de ministros arrojaría el hecho de lanzar al país á una lucha electoral en circunstancias como las presentes.»

Pero ¿dónde están esas cuestiones que el partido conservador ha planteado á la Corona, ni cuándo ni en qué época ha puesto el Sr. Cánovas á prueba ni en dificultad al trono, á cuya restauración contribuyera con mayor fervor y más celo monárquico que nadie el insigne estadista?

En cuanto á lo arduo y peligroso de esta cuestión pavorosa, en cuanto á estas circunstancias que se presentan como abismos en que parece á punto de perecer el país, creemos que ya va siendo hora de fijarnos en que hace España un papel ridículo al presentarse ante el mundo—según los cronistas de la oposición—aterrada y hundida bajo el peso de la insurrección de Cuba.

—¿Qué pueblo es ese—se dirá—que toma por nacional cataclismo una cuestión de orden público en una de sus colonias, ó qué gravedad tienen aquellos filibusteros á quienes se califica de "hordas de bandidos," que en honor á ellos y por su culpa se debe suspender la vida de la nación para gemir femenilmente en la desgracia? ¿Es esa la varonil España, gallarda y altanera ante el peligro?

Así podrán hablarnos Inglaterra, que siempre ha tenido en pie una pelea colonial; Francia, que del Tonkin en guerra pasó al Dahomey en rebelión y del Dahomey á Madagascar en lucha, y la misma modestísima Italia, que no ha creído necesario pararse extremecida en sus desastres con los abisinios. En estos españoles, vistos por los periódicos de oposición, en estos españoles que no pueden siquiera votar porque Máximo Gómez y Maceo están en los campos de Cuba, no podrá ver nadie á los españoles de la historia gloriosa, ni siquiera á los españoles de 1875 y 76, que con dos guerras en la

Península y una en las colonias, tenían entereza de espíritu suficiente para elegir unas Cortes que crearan una Constitución y echasen las bases de la restauración económica del país.

No puede estar para fijarse en ello *El Imparcial*, cuando descendiendo á recoger del arroyo esta deplorable inocencia:

"D. Antonio Cánovas teme la llegada del general Martínez Campos á la Península y quiere atrincherarse con el decreto de disolución de Cortes. Ahora puede colocar á la corona entre ese decreto y una crisis total, y aprovechará las condiciones en que el asunto se ofrece."

Aparte el telegrama del general Martínez Campos que ayer publicamos y que echa por tierra todos los castillos de naipes de los fusionistas y sus amigos, ¿de cuándo acá ha tomado el Sr. Cánovas por factor en pró ó en contra de sus gobiernos á nadie ni nada que no sea su deber? ¿Quién que conozca al Sr. Cánovas puede creer que continuase en el poder ni un sólo día, si sospechara que el regreso del general Martínez Campo pudiera influir de algún modo en la confianza absoluta que para gobernar necesita? ¿Dónde está tampoco la gravedad que entrañaría para la Corona el planteamiento de una crisis total, si para resolverla tiene un partido que hasta de propias Cortes dispone?

No. El Gobierno conservador necesita reunir Cortes para cumplir el precepto constitucional y para realizar su obra político-económica, y reunirá cuando lo crea conveniente, las suyas propias, no esas muertas Cortes fusionistas, de cuyo desinteresado apoyo al enemigo en las cuestiones nacionales, tuvimos muestras harto dolorosas en el pasado verano. De esas cortes dijo un personaje liberal que habían sufrido la operación de la ovariotomía, y no va el partido conservador á legislar con eunucos, ni á rehacerles una virilidad que les estirpase el sultán visible del serrallo liberal.

(El Nacional)



QUISICOSAS

Dice el periódico disidente, que quedando en el Gobierno algunos amigos del general Martínez Campos, no es ilógico suponer que en breve se ha de plantear nuevamente la crisis, siendo entonces posible que sea llamado el Sr. Sagasta al poder.

¡Vaya si tiene fuerza de deducción el periódico de Peribáñez!

Pero ¿porqué será tan modesto en sus deducciones?

Ya puesto en ese camino, debió suponer que Sagasta no encontrará hombres entre los muchos notables del partido liberal, para formar gabinete.

Y, conociendo en altas regiones la gran previsión del patrono de *Las Circunstancias*, por las grandes muestras que de ella dió en el viaje de la Corte a Andalucía cuando el centenario de Colón, le llamaría para formar gabinete.

Y que Castel ofreciera las carteras a los redactores de *Las Circunstancias*.

Y tendríamos el honor de tener ministros de la tierra.

Y véase como Ternel, tendría en el Ministerio una pléyade de protectores.

¡Oh! la imaginación de *Las Circunstancias* es portentosa.

Ocupándose *Las Circunstancias* del hecho de que el Sr. Gobernador haya delegado sus facultades en los jueces municipales para conseguir de algunos Ayuntamientos morosos que hagan electivos sus débitos por Instrucción pública, pregunta si creemos que aquella autoridad tiene atribuciones para obligar a los jueces a aceptar el cargo que se les confiere.

Pero ¿es que algún juez municipal se ha negado hasta la fecha?

Porque si el caso no ha llegado, como acusan nuestros informes, nos parece altamente ridícula la pregunta.

Y ya que tanto se ocupa el periódico disidente de este asunto tan aplaudido por todo el mundo, incluso por los pueblos que han sido objeto de esta medida ¿querrá decirnos el colega si es que la encuentra censurable?

¿Sería más de su agrado el procedimiento de los desacreditados comisionados de apremio?

¿Encuentra mejor el colega que caigan sobre los pueblos aquellas pléyades de famélicos que se usaban en otros tiempos, algunos de los cuales alcanzaban los despachos por mor de tener mujer o hijas... fáciles para complacer al que alcanzaba el despacho, aunque no conociera la instrucción el agraciado?

Desengáñese el periódico castelista, el proceder del Sr. García González en este asunto, sólo merece y ha merecido plácemes; porque resulta altamente beneficioso para los pueblos.

El que lo censura demuestra interesarse bien poco por ellos.

Nos pregunta *Las Circunstancias* que cuántos votos debió Castel a la influencia oficial en la última campaña.

La contestación es bien sencilla.

Todos los que le quitó a su contrincante.

Y si Castel no necesitaba de la tolerancia oficial, que ya sabemos todos que en los casos de lucha es equivalente al apoyo (porque apremió tanto en Madrid para que viniera el Gobernador propietario?

¿Porqué no recorrió el distrito hasta que vino Jaramillo?

Quiere el periódico de Castel que le digamos cuándo ha luchado igual de oposición:

La contestación pueden dársela en su casa.

Igual luchó hasta el año 1879 de oposición, cuantas veces luchó Santa Cruz; aquel Santa Cruz que fué una potencia; porque siempre fueron juntos.

Esto lo sabría el periódico castelista si es uviere redactado por hijos del país los que conocen perfectamente la historia de la política turolesense desde que existe en España el sistema representativo.

En los tiempos modernos, no tiene *Las Circunstancias* que recurrir a informes ajenos.

Recuerde la campaña de 1881 y confesará que el nombre de Igual fué rudamente combatido.

¡Hasta se procesó al candidato Igual y a sus principales agentes...!

El Sr. Garcera dirige desde Valencia una carta a *Las Circunstancias* manifestando su disconformidad con nuestro criterio y nuestra conducta.

Nos felicitamos por ello; nuestro pesar sería grande si mereciéramos sus aplausos.

Como nada nuevo contiene la carta a que aludimos, no hemos de entrar en contestar detalladamente porque sería repetir lo que tantas veces hemos dicho ya.

Se enfada el famoso médico porque le llamamos gnapo y en esto hemos de aclarar nuestras palabras que expresarían, de seguro, mal nuestro concepto.

Le llamábamos gnapo no por su físico (que sin ser desagradable y hasta de lo más bello que hayen-

tre sus amigos, pertenece a un género que no es de nuestro agrado) sino por sus brabatas anticuadas y de mal gusto.

Como la de «hacer borrar con la lengua....» etcétera etc.

¿No es este el lenguaje de los tórnos?

Pero que sólo asusta a los niños.

Créalo el eminente galeno.

Aseguraron a *Las Circunstancias* desde Mora que D. Joaquín Martí, secretario del delegado inspector de aquella administración municipal, había formulado ante testigos y a dos concejales del Ayuntamiento, determinadas proposiciones para las que se decía autorizado por el delegado y los Sres. Cortel y Vicente. Suponemos que esta noticia le habrá sido facilitada gratuitamente al colega. De lo contrario, si, lo que no podemos creer, le ha costado algún dinero podemos a nuestra vez asegurarle, competentemente autorizados para así consignarlo, que ha sido víctima de una exacción ilegal, muy parecida a las descubiertas en el Ayuntamiento de Mora.

Ni los Sres. Cortel y Vicente, nuestros buenos amigos, han podido autorizar a nadie para que propusieran transacciones en un asunto en que, como el mismo Sr. Vicente ha confesado, poco ó nada le iba ni venía, ni el delegado, que conocía sus deberes al girar la visita que le fué confiada y las instrucciones de su superior recibidas, pudo descender nunca a vergonzosas componendas ajenas a su carácter y a su constante modo de proceder.

En cuanto a D. Joaquín Martí, cuyas especiales condiciones de compromisos políticos y aún de parentesco con determinados prohombres castelistas de Mora nos son conocidas, nos atrevemos a dudar que abrogándose atribuciones por nadie otorgadas tratase de mistificar con bobaditas la humilde misión que el delegado inspector le confiara.

NUESTRAS CARTAS

Mora de Rubielos 26 Enero 1896.

Sr. Director de LA OPINIÓN

Mi estimado amigo: Veo transcurridos bastantes días, y publicados algunos números de su semanario, después de ser conocidos del público, los cargos que formulara el Sr. Delegado al Ayuntamiento y Secretario de esta villa, y las contestaciones dadas por aquella Corporación y su funcionario; más no aparece en su periódico, la impugnación de las contestaciones dadas a aquellos cargos, que la tienen, y muy sencilla.

Difícil tarea es ésta, para un Baturro; pero así y todo, y en la seguridad que ésta mi pobre pero impugnación racional, me ha de producir alguna *estocada* de esas que parten el corazón más férreo, me decido, para decir la verdad, tal como la entiendo; tal como salta a la vista del más niño; sin ambages ni rodeos imaginados, imposible de ser rebuscados por la imaginación viva de aquel que dicho en estas empresas, lleva ventajas sobre el novel periodista; y las lleva mayores todavía, cuando lucha con un infeliz é indolente como «El Baturro».

No por esto, dejó de comprender que la primera burla que voy a sufrir de los «picaros silvestres» de esta villa, va a ser la respuesta por lo que el Corresponsal de LA OPINIÓN haya dicho; ó por lo que dijera También «El Baturro» dirá lo que diga, y lo que suene, sonará.

Contesta la Corporación municipal al primer cargo y dice, «que el art. 20 de la ley Municipal concede todo el mes de Diciembre para rectificar el padrón, y si en dicha fecha no se ultimó, fué porque el Sr. Delegado ocupó al Secretario durante ese tiempo».

Fecundo y artificioso y hasta si se quiere atrevido es el contestado, pero creo queda en cuatro palabras destruido.

¿A quién se le oculta, que en la Secretaría hay un oficial del Secretario, que pudo perfectamente rectificar el padrón durante aquel estroviado auxiliando al Sr. Delegado en la inspección? Además, ¿no sabe la población toda, que cuando ha necesitado el Secretario *escribiendo temporeros* no ha tenido más que tomarse la molestia de *abrir la boca* y la Corporación ha accedido, y los ha tenido bajo su dirección el tiempo necesario?

El segundo cargo, es con respecto al maladero, al cual contestan: «Que el edificio destinado a este uso, carece en absoluto de condiciones; que una chispa eléctrica en Agosto de 1894 dejó inútil por completo el edificio y... otra serie de amañados em-

bustes, etc., etc.; que no merecen la pena de ser escritos».

¿Con que carecía en absoluto de condiciones? ¿Y quién lo dice, la Corporación municipal, ó el cacique y el amanuense? Si aquella noche, y durante la sesión extraordinaria con el Sr. Delegado, nada contestaron «aquellos mudos y aquellos....» según expresión poco culta que no queremos consignar, del moralista y bien educado Secretario D. Miguel Izquierdo, ¿cómo se entiende, sino es de ese modo, es decir, que el cacique aquella noche, se la *pasara en vela*, con el amanuense, y pudiera presentar al día siguiente contestaciones a los cargos la Corporación?

¿Con que mudos y lo demás eh? Si al Baturro de Mora, hubiera soltado tan arrogante *piropo* allí, sin salir del salón consistorial, le arranca la lengua a quien tales atrevimientos se permite.

Efectivamente, los concejales, no comprendieron el significado de aquellas palabras pronunciadas por el Secretario del Ayuntamiento, ante el Sr. Delegado del Sr. Gobernador en Mora. Pero no; no hay que adelantar los sucesos; es preferible dejarlo para tiempo más oportuno, y lo que ahora se hace es, contestar *sencilla y llanamente* a las contestaciones *potpurrícas* que redactara el cacique y escribiera el amanuense.

¿Con que una chispa eléctrica en Agosto de 1894, dejó inútil por completo el edificio maladero? ¿Y dónde están sus ruinas? ¿Dónde aparece inutilizado?

Espero que el cacique y el amanuense, ó el más arrogante y espinado de estos «picaros silvestres» aclararán esta duda al «Baturro».

Este trasladaría si quisieran obedecerle la vista de estos silvestres, (no castelistas) a algunas correspondencias del Corresponsal de *La Verdad* en Mora, y allí, se ve repetido lo que motivó la erección del maladero.

Apesar de que puede dárles razón si se lo preguntan a Serafín Rita alcalde silvestra en aquel entonces es levadura de pasta todos los momentos para cualquier amasijo.

Vamos, si, preguntáse los silvestres al exsar gentó qué llevó la *chapa*.

Como sobre este punto hay todavía mucha tela que cortar, y como me voy haciendo demasiado extenso, me despido de V. Sr. Director, hasta la inmediata y queda soy afectísimo servidor y amigo

El Baturro de Mora.

NOTICIAS

Copiaños de *El Eco*.

Hace algunos días que se afirma, y creemos que se pueda dar por seguro, que va a reorganizarse el Capítulo general eclesiástico de Racioneros de esta ciudad, que tanto ha que todo Ternel deseaba poder ver nuevamente establecido; y que por lo mismo dentro de pocos días, sin menoscabo de las atribuciones que corresponden a los Párrocos respecto de las iglesias que quedarán a su cargo como parroquiales, los nuevos racioneros se pondrán al frente de las iglesias del Salvador, San Pedro, San Juan y San Martín que, como propias del Capítulo, se llamarán iglesias capitulares. Se añade que desde el día primero del próximo febrero se celebrarán ya en ellas los actos y funciones religiosas que corresponden a esta antiquísima institución; que corre parejas con la fundación de Ternel, siendo mucho de apreciar el empeño que ha habido para lograr que dichos títulos de Racioneros solo quedasen confiados, si bien con el carácter de interinos y sin oposición por de pronto, a los sacerdotes que sean naturales de esta capital, como así veía verificándose ya desde su fundación.

Ternel no puede menos que aplaudir el celo y constancia de que han dado principio todos cuantos han trabajado para llevarlo a cabo, cooperando en esta obra tan importante al mismo tiempo que tan provechosa para sus hijos, cubriendo la mayor parte de la gloria a nuestro incansable y estimado Prelado, quien no ha perdonado medio alguno hasta verlo realizado, cumpliéndose de este modo lo que dijo en en el mismo día de llegar aquí para regir la Diócesis, luego que hubo enterado de lo que era el Capítulo eclesiástico, y cuanto entusiasmo despertaba su restablecimiento en todas las clases de la ciudad, aun entre las personas indiferentes en materia de religión.

Hemos tenido el gusto de leer la razonadísima instancia que elevan al Sr. Obispo de la Diócesis, muchos de los feligreses de la iglesia del Salva-

dor, solicitando que continúe en la misma, la residencia de la parroquia de la Catedral, para lo cual se fundan en razones de gran peso que de seguro ha de atender nuestro digno Prelado.

El fervoroso y constante culto que todo Tíeruel rinde á la imagen del Santísimo Cristo de las Misericordias ó de las tres manos; la mayor capacidad de la citada Iglesia, comparada con la que se designa ahora para residencia de la parroquia, el estar situada en punto mucho más céntrico y la inveterada costumbre que tienen los vecinos de acudir á la citada Iglesia para los actos de cumplimiento pascual y para todas sus devociones, hacen que consideremos justísima esta petición á la que no dudamos que ha de acceder gustoso el Ilmo. Sr. Obispo.

Mucho nos alegraríamos de que consiguieran su deseo que también es el nuestro.

D. Angel Sancho Armengod ha sido nombrado por la Dirección general de Instrucción pública profesor interino de Religión y Moral de estas Normales disponiéndose al propio tiempo que se pongan las vacantes en conocimiento del Rectorado, para que éste proceda á anunciar su provisión, como previene la ley.

El día 21 del actual y por fuerzas del puesto de la Guardia civil de Calaceite, fué detenido en Mazaletón y puesto á disposición del Juzgado municipal, el vecino de este pueblo Manuel Pallés Domingo, por haber desobedecido y faltado de palabra á la autoridad local.

Ayer salió en el coche de Alcañiz con objeto de recorrer algunos pueblos de la tierra baja, el ingeniero agrónomo de esta provincia D. Antonio Alcañiz.

El pasado Domingo, y por el Presidente del Ateneo de esta ciudad, fueron inaugurados las conferencias encargadas á la sección primera.

Con la elocuencia que le distingue, nuestro particular amigo D. Pascual Serrano Abad, desarrolló el tema anunciado «Virología social» aplicando los principios científicos del asunto á la sociedad á cuyo frente se halla.

La concurrencia que fué numerosa y selecta, aplaudió una vez más al orador; al que felicitamos, esperando que como Presidente de tan noble asociación, haga porque las conferencias no se interrumpan y así debe ser, pues ya son varios los socios conferenciantes que preparan sus trabajos con tal objeto.

Según parece, el día 23 del corriente armaron jaleo las cigarrerías de Sevilla porque trataban de rebajarles el jornal, según rumores corridos entre ellas.

El periódico del que tomamos estos datos, dice que la mayoría de ellas son del barrio de Triana y San Bernardo.

Y añade, que las chicas se apoderaron de las azoteas de la fábrica de tabacos, apesar de los esfuerzos de las autoridades.

Y sigue diciendo el mismo diario, que fuerzas de policía, guardia civil, caballería de Alfonso XII, vigilaban el interior del edificio.

Y termina diciendo que la caballería ha tenido que dar cargas causando algunas contusiones.

¡Hombre! esto sí que nos parece extraño. ¿Que la caballería ha dado cargas á las cigarrerías? Lo haría á pié, por que estas, según dice estaban en las azoteas, á menos que la fábrica de tabacos de Sevilla haya cambiado de arriba abajo, y en onces podríamos admitir (para ellas) las cargas de caballería, montados, sin montura y como tuvieran por conveniente, pero nunca nos parecerá bien, que por que las cigarrerías se subieran á las azoteas se cerrase la fábrica y se forme expediente para expulsar á las principales alborotadoras.

Pues Dios les dé luz en el asunto á los encargados del expediente, que si en gresca de mujeres han de averiguar cuál ha alborotado más, seguro que pueden querrelarse aqueñas que sepan oficialmente que sus compañeras han salido de la fábrica por mujeres alborotadoras.

El «Ateneo», círculo científico-literario y recreativo de esta ciudad, tiene en proyecto celebrar un baile infantil el jueves *Lardero*, en el que como día de *Carnes Tolendas* se permitirá que los niños de ambos sexos, usen los trages propios de la fiesta.

Dicho se está, que como en esta capital hacen bastantes años no se ha conocido fiesta semejante ofrecida por otra sociedad, la velada resultará brillante, porque además de los esfuerzos de la Junta

directiva en la organización de la función, estamos seguros que las mamás se esmerarán en el *equipo* de sus *bebés*.

Habiendo sido aprobado el expediente de replanteo del ferrocarril de Sagunto á Segorbe se han iniciado los trabajos en aquel trazado.

Lo propio sucede en Villafeliche, á cuya población ha llegado el material necesario con idéntico objeto.

Sea pronto.

El Ayuntamiento en su sesión ordinaria del miércoles último, proveyó las plazas de Administrador, Interventor y Aforador de la Administración de arbitrios municipales de esta capital, siendo los agraciados D. Máximo Maorad, D. José Martín y don Joaquín Hernández respectivamente.

Nos alegramos.

Tomamos del *Diario Mercantil* de Zaragoza.

El comandante general D. Francisco Javier Girón y Aragón, tuvo una despedida cariñosa y entusiasta. Gentío inmenso asistió anoche á la estación, predomiando el sexo femenino. Si á través de aquella barrera de carne humana, se hubieran podido leer los pensamientos, cuántas madres, cuántas hermanas, cuántos ruegos, mudos, expresivos, á favor de los que pelean en Cuba.

Los contrastes que procedieron á la llegada del marqués de Ahumada á Zaragoza, y las circunstancias que rodean su partida á la gran Antilla, dan una aureola al cumplido, caballero y bizarro militar que hacen brotar las simpatías, el cariño y el entusiasmo.

Las principales entidades que firmaron en el album, se reunieron ayer tarde en los salones del Casino de Zaragoza, marchando en dirección al palacio del marqués de Ahumada, con objeto de hacerle entrega del referido album.

El barón de la Torre, como presidente del Casino de Zaragoza, lo entregó al general, el cual emocionadísimo en aquellos momentos, no supo cómo agradecer tan delicado obsequio.

El señor marqués de Ahumada, vivamente afectado y en la imposibilidad de dirigir la palabra á los comisionados por encontrarse afónico, rogó al señor Torres (D. Jerónimo) leyese unas cuartillas, que decía así:

«Señores:

Muchas satisfacciones, muchas, me ha concedido la divina providencia, satisfacciones muy grandes la debo, pero como esta ninguna; ayer aquí tan noblemente representada la unanimidad de la leal, noble y heroica Zaragoza, trayéndome una magnífica muestra de su adhesión y cariño, es superior á cuanto puede soñar la imaginación más ambiciosa.

Gracias, señores, gracias os doy con todo mi corazón y toda mi alma y como el deseo de ustedes es volverme á tener aquí, yo les juro que será también mi único anhelo y mi sola ambición.

Mientras viva no olvidaré jamás lo que debo á Zaragoza, que desde hoy me la contaré como uno de sus hijos más entusiastas, más agradecidos y más leales.

Señores ¡Viva Zaragoza!

Y los comisionados, cumplida su misión, retiráronse de la Capitanía, después de haber estrechado la mano del distinguido general, y de darle gracias por sus frases de elogio á Zaragoza.

El comandante general D. Francisco Javier Girón y Aragón dirigió ayer al quinto cuerpo de ejército la siguiente alocución.

«Debiendo ausentarme de esta plaza para ir á tomar posesión del cargo de 2.º cabo, de la Capitanía General de la Isla de Cuba, para el cual he sido nombrado por R. D. de 20 del actual, (D. O. número 15), hago entrega en el día de hoy del mando al Excmo. Sr. General 2.º Jefe D. José de Martitegui, que le desempeñaba interinamente, encargándose con el mismo carácter de interinidad, de la Subinspección y Gobierno Militar de esta Plaza y Provincia el Excmo. Sr. General de Brigada D. Antonio Losada; de la 1.ª División, el Excmo. Sr. General de Brigada D. Alejandro de Benito, y el de la 2.ª Brigada de la 1.ª División, el Sr. Coronel de Galicia D. Enrique Llorente.

Al cesar en el mando de este cuerpo de Ejército por haber merecido la honra de ocupar un puesto en la campaña de Cuba, faltaría á un deber que la conciencia me impone, sino me despidiese muy cordialmente de todos los señores, jefes y oficiales, que en la esfera de sus respectivas funcio-

nes han coadyuvado con modo directo y eficaz á hacerme fácil y grato el ejercicio de mi autoridad consignando á la par el sentimiento que me causa esta separación, que considero momentánea ya que voy á encontrar en aquella Antilla tan numerosa como distinguida representación de los diferentes cuerpos de esta región, cuyo nuevo mando después del término de la campaña y como recompensa única llenaría por completo las aspiraciones de vuestro general.

A las siete de la noche comenzó la serenata que las bandas de esta provincia dedicaban al señor marqués de Ahumada. Ejecutaron escogidas composiciones, y la concurrencia fué tan numerosa, de tal modo, que se hallaba invadida completamente la anchurosa plaza de Aragón.

Las escuadras de gasadores de los regimientos, hallábanse por frente á la capitanía general, con hachas encendidas.

A las nueve de la noche comenzó á notarse por las calles y cafés, inusitada animación. Por el trayecto que media desde la capitanía general hasta la estación de Barcelona, veíanse numerosos grupos, avalanchas de gente que iban con ánimo de despedir al general.

La Casa Consistorial y algunas particulares estaban iluminadas. Los alquiladores de carruajes tuvieron un gran despacho de servicios y la empresa de los tranvías puso extraordinarios. Por el puente de Piedra, debido á la aglomeración de gente y á la profusión de coches, era punto menos que imposible el tránsito.

Salió el general de su palacio, seguido de buen número de carruajes y de varios grupos de curiosos. Cuando llegó á la estación, los andenes de la misma habían sido tomados por asalto. A la entrada de la estación, como igualmente, por frente al cuartel de San Lázaro, varios soldados estaban con hachas encendidas, iluminando el trayecto.

En el andén estaban todos los generales, jefes, oficiales, gobernador civil, Ayuntamiento, Diputación, rector de la Universidad, otras autoridades y representantes de todos los centros y corporaciones de esta capital.

Los orfeones acudieron con sus estandartes y rondallas.

Entre la muchedumbre se volaban varias banderas con lemas ansivos.

Algunas de las comisiones no pudieron llegar al coche del general á consecuencia de la aglomeración.

Al entrar en la estación el general, estalló la explosión de entusiasmo; todos le aclamaban y saludaban mientras las músicas ejecutaban la Marcha Real.

Con grandes apuros pudo llegar á la berlina caña que le había sido preparada.

Una vez en su departamento, se repitieron las manifestaciones de cariño.

Muchos de los que no podían llegar cerca del general tomaron por asalto el tren, subiéndose por encima de los coches, desde donde seguían vitoreándole.

Algunos de ellos querían marchar con el tren, y costó gran apuro convencerles para que se bajarán.

Llegada la hora de salida, sonó el cornetín de órdenes y las músicas repitieron la Marcha Real.

En este momento, el general comenzó á saludar y el público, descubriéndose, le tributó una ovación indescriptible, como pocas veces la ha presenciado Zaragoza.

La despedida fué como todos habíamos supuesto. Manifestación clara y elocuente de los sentimientos de este pueblo.

La aglomeración de gente llegó á ser tan extraordinaria, que ésta se extendía por los andenes durante un trayecto larguísimo, en tanto que allá, fuera del edificio, quedaban cientos y cientos de personas, que no habían tenido la suerte ó el deseo de traspasar las puertas de la estación.

Para juzgar el gentío que hubo, basta saber que al comenzar el desfile, hubo arrollamientos y dos señoras y un niño sufrieron contusiones y hubo quien, en el barullo, perdió una bota sin notarlo.

Al general acompañan muchos amigos que han querido despedirlo en Barcelona.

El marqués de Ahumada marcha con rumbo á la gran Antilla.

Que su regreso sea breve, y con él vengán aquí ráfagas de paz y de gloria, arrancadas en aquel ambiente de insurrección y filibusterismo.»

Y lo mismo deseamos nosotros.

LA OPINIÓN

PERIÓDICO POLÍTICO

Organo del partido Conservador en la provincia de Teruel

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES

Precios de suscripción.—En Teruel, 0.50 pesetas al mes.—Fuera de Teruel, 2 pesetas trimestre.

Puntos de suscripción —En la Imprenta de Arsenio Perruca, Mercado 9.

Se publican anuncios y reclamos á precios convencionales.

MERCADO 9

IMPRESA, PAPELERIA

y centro de Modelación impresa

DE ARSENIO PERRUCA

Plaza del Mercado número 9.—TERUEL

Se remiten catálogos á quien los pida

SIN COMPETENCIA

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones tanto de lujo como en pasta.

TIENDA DE CURTIDOS

DE LA

V^{DA} DE JORDAN E HIJOS

Democracia, n.º 29

TERUEL

Gran surtido en artículos para guarnicioneros y zapateros.

TRATADO O ARANCEL DE MADERAS TRABAJADAS A ESCUADRIA

á medida del sistema métrico-decimal

Es de gran utilidad para los que se dedican á la compra-venta, carpinteros, maestros de obras y para todo aquel que quiera dedicarse á dicha industria, por Juan Pedro Fuertes Calvo.

ADVERTENCIA.—La presente obra se encontrará de venta al precio de **UNA PESETA** en casa del autor en Mora, Teruel y en las principales librerías de las provincias de Teruel, Castellón y Valencia, y en las que la reclamen para el régimen comercial de maderas

Hotel Fortea.

Se ofrece al público, el gran servicio del Hotel Fortea, con habitaciones lujosamente adornadas á precios muy económicos.

Hospedaje desde **DIEZ REALES** en adelante.

Ovalo número 5 Teruel.

AVISO

Depósito de Carbón mineral

Calle de San Pedro núm. 14

EN CASA DE JOSE SORIANO

Se vende al pormenor á 8 reales y medio el quintal, y por carretadas, dando aviso anticipado á 8 reales quintal á domicilio.

El referido mineral es de las minas más acreditadas de la Cuenca, como es:

La Guerra sita en los cabecicos, La Zaragoza, denominada de Los Pinos.

A los herreros se procurará darles gusto en pedidos.

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE

Agustin Bayona Peinado

6—Diputación, 6—TERUEL

Representación de Ayuntamientos, Recaudadores y Agentes

Formación de cuentas de los mismos, municipales y del Pósito. Balances, Presupuestos, Padrones, Repartimientos y tramitación de toda clase de expedientes.

Todo por precios sumamente módicos y convenientes, sin percibirlos antes sin que previamente hayan merecido su aprobación. Habilitado de Correos, Maestros, Clases pasivas, etc.

6—Diputación—6

DISPONIBLE